
GAZETA EXTRAORDINARIA
DEL GOBIERNO
DEL SÁBADO 1.º DE ABRIL DE 1809.

SEVILLA.

En la mañana del 28 dió parte el Comandante de la vanguardia del ejército de Extremadura al General en jefe D. Gregorio de la Cuesta, de que el enemigo reunía fuerzas en Medellín, y en el instante se dirigió hácia aquel punto el mismo General desde Villanueva de la Serena con todas las divisiones de dicho ejército á atacarle decididamente, con la esperanza de alguna ventaja, fundada en los avisos de que parte de su caballería é infantería se dirigía á Mérida.

Llegado al frente del enemigo, y desplegado el ejército en batalla, á poco mas de tiro de cañon de su artillería, y á medio camino entre Don-Benito y Medellín, mandó el General que cargase todo el frente de la línea. La infantería lo executó con la mas laudable bizarría, marchando al paso de ataque, siempre en orden, y estrechando á la enemiga sin que la contuviese, ni desuyese un instante el vivo fuego de cañon, obús, y la metralla dirigida con bastante acierto, aunque nuestra artillería hacia su deber. Por manera, que por el centro y flanco derecho, y aun por el izquierdo, don-

de se hallaba el General, era nuestro el día; quando algunos cuerpos de caballería flanquearon, y dieron lugar á que la de ellos nos envolviese por aquel lado. La desunion fué consiguiente: nuestra caballería no la contuvo, y el mismo General fué atropellado por los granaderos enemigos á caballo, derribado del suyo y maltratado; y no bastaron sus esfuerzos, y los de los oficiales que le acompañaban á restablecer el órden: viendose por tanto en la precision de retirarse para tomar nuevas posiciones. No es posible determinar aun nuestra pérdida; pero la de los enemigos ha sido grande, si se considera que nuestra infantería arrolló á la suya, y la arrinconó contra Medellin á fuerza de armas.

Despues se ha sabido que solo un batallon entró en Mérida, y que las demás tropas francesas retrocedieron, y se hallaron en la batalla sangrienta y mal perdida de Medellin.

Es seguramente muy sensible que en una accion, que tan decidida se presentó á nuestro favor por el órden y bizarría con que nuestra infantería atacó y arrolló á la enemiga, despreciando su terrible fuego de artillería y fusilería, se haya malogrado por la falta de constancia, y de firmeza en algunos cuerpos de la caballería en el momento que debieron contribuir á la completa derrota de los enemigos, segun el estado en que se hallaban.

El Conde de Cartaojal escribe con fecha del 29: que el 24 á las siete de la mañana se presentó delante de Yébenes, donde se hallaba el Regimiento de Lanceros Polacos, número 1.º, cuyo ataque encargó al Brigadier D. Juan Bernuy: por la direccion que este tomó, para envolver el flanco izquierdo del enemigo, previno Cartaojal al Marqués de Ruchena pasase con el Real Cuerpo de Guardias de Corps á cubrir el flanco izquierdo de nues-

tras guerrillas : entre estas y las polacas se sostenia un vivo fuego ; pero al ver el jefe que mandaba el todo , que iba a ser envuelto , emprendió su retirada por el camino de Orgaz , donde estaba apostado con antelacion el Vizconde de Zolina con su division , y se chocaron de frente ámbos cuerpos , con lo que acabó de deshacerse el citado regimiento polaco. Se le hicieron 98 prisioneros , y 3 oficiales , y se dexaron en nuestro poder un estandarte , caballos , lanzas y equipages.

Durante la referida accion oyó el Conde de Cartaojal fuego de fusil hacia la parte en que estaba apostado el Príncipe de Anglona , quien le avisó se hallaba atacado por 500 infantes , 600 caballos , y algunas piezas de artillería. El Príncipe se sostuvo y retiró con el mejor orden , y Cartaojal dispuso su marcha á Consuegra. Al llegar á este pueblo , supo hallarse ocupado por los enemigos con mucha fuerza , y que tambien se dirigia hácia el mismo punto el cuerpo que atacó al Príncipe de Anglona ; y en su consecuencia determinó retirarse por la propia ruta que habia llevado , entrando el 25 en Malagon.

Al dia siguiente 26 los enemigos se presentaron al frente de Ciudad-Real , arrollaron la gran guardia de caballería de los cuerpos destinados en dicha Ciudad , pasaron el Guadiana , y tomaron las alturas de la atalaya inmediatas á ella , lo que obligó á Cartaojal á salir con las tropas que habia en el pueblo á atacarlos , y logró volviesen á repasar el rio ; pero se mantuvieron todo el dia á la inmediacion , ocasionando bastante fuego de artillería , y continuo de las guerrillas.

En el 27 vinieron los enemigos con fuerzas muy superiores á las nuestras , que observaban los puentes , y tuvieron éstas que ceder ; y por pronto que quiso acudir el mismo General en jefe , ya estaba la infantería , caballería y artillería con mucha mas

fuerza en las alturas próximas á Ciudad-Real, de cuyo pueblo tuvo que retirarse en el mejor orden, aunque perseguido siempre por los enemigos. Y no habiendo posicion que protegiase nuestra inferioridad de fuerzas, determinó Cartaojal replegarse, colocando la infantería en el Viso y Visillo, y en Santa Cruz la caballería, en cuyos puntos fuéron igualmente atacados, y precisados á retirarse para cubrir los puntos de defensa de la sierra.

CON REAL PRIVILEGIO.